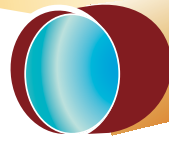


¿quiénes?



BEATRIZ SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ

Una estrella en la alfombra roja

Norma Ávila Jiménez



Fotos: Ernesto Navarrete

En su infancia, Beatriz Sánchez y Sánchez, maestra en ingeniería, guardó en su memoria imágenes de abrazos figurados entre el Sol y la Luna, lluvias de estrellas que dejan caudas verdes, azules y naranjas, y dibujos que los objetos celestes trazan en el cielo cada noche. Su padre, ingeniero civil topógrafo, solía llevarla con sus hermanos a sitios ideales para admirar el Universo y sus fenómenos. A estas salidas la especialista del Instituto de Astronomía de la UNAM (IA-UNAM) llevaba su atlas cósmico y sus mapas celestes, obsequios de su padre.

Estos viajes de observación estelar marcaron el camino que seguiría la actual secretaria técnica del IA: “Decidí estudiar la licenciatura en física en la Facultad de Ciencias porque se profundiza en las matemáticas, la mecánica, la óptica y la electrónica, lo que permite obtener un conocimiento profundo de muchas cosas”. Posteriormente se inscribió en la maestría en ingeniería electrónica y control, en la Facultad de Ingeniería, y “por afinidad”, entró a trabajar al IA-UNAM. Cuando fue jefe del Observatorio Astronómico de

Tonantzintla, participó en la puesta en marcha del sistema que permite a los astrónomos observar el cielo desde sus cubículos en Ciudad Universitaria, sin necesidad de desplazarse a Puebla.

Dos de los instrumentos astronómicos en cuyo diseño y construcción compartió créditos recientemente han protagonizado la crónica en los medios de comunicación: el detector OSIRIS y el Instrumento de verificación, instalados en el Gran Telescopio Canarias (GTC) —inaugurado el pasado 24 de julio— y que se utilizan para penetrar en esas aglomeraciones de miles de millones de estrellas que son las galaxias. Actualmente, junto con un equipo de trabajo multinacional, Beatriz Sánchez desarrolla otro instrumento astronómico, el detector FRIDA, que también se colocará en el GTC para obtener imágenes estelares con óptima resolución.

El nombre de ese instrumento posiblemente lo relacione con uno de sus espacios preferidos de relajación: “Me gusta mucho visitar museos, observar de cerca las cosas y, si se permite, tocarlas”. Este placer por palpar, entrar en contacto, admirar a plenitud, se manifiesta también en su gusto por viajar en carretera con sus hijos, Jorge y Adrián, y su esposo, Francisco, y visitar pueblos, asimilando colores, texturas, olores y sabores.

La sensibilidad de esta coautora de más de 80 publicaciones y documentos técnicos también la conduce a

la fascinación por las plantas: “Tengo una colección de orquídeas de todos los colores y tamaños. Siempre están floreciendo al menos cinco o seis”.

La actividad física también es importante para esta docente que ha impartido 37 cursos a nivel licenciatura y maestría: “Corro cuatro veces a la semana seis o siete kilómetros en el Bosque de Tlalpan o en el Vivero Alto, en Ciudad Universitaria. Si por alguna razón no puedo ir a correr, hago ejercicio en la elíptica o en la caminadora”. Durante los fines de semana, la experta en dirección, gestión y administración de proyectos de



instrumentación astronómica, después de ejercitarse, se relaja leyendo novelas históricas de Arturo Pérez Reverte y Matilde Asensi, o cantando en reuniones las canciones interpretadas por Mercedes Sosa, Facundo Cabral y Atahualpa Yupanqui. Cuando tiene oportunidad, baila rock. “Me fascina”, expresa entusiasmada.

Beatriz Sánchez se considera “una mujer afortunada”, y no nos queda la menor duda de que lo es.

- Personalmente
- Si pudieras viajar en el tiempo, ¿a dónde irías?** A mi infancia. Fui muy feliz.
 - Si pudieras viajar a cualquier lugar del Universo, ¿cuál escogerías?** Me gustaría hacer una especie de travesía, como si fuera en un tren.
 - Si pudieras visitar cualquier lugar del mundo, ¿cuál elegirías?** El fin del mundo; hasta la Patagonia.